CAE 3er año 2016

1ºTrabajo Práctico de: **Sociología** Profesor: Benjamín Matías Juárez

Alumna: Gladis Morenigo

La discriminación, es dar un trato diferente a una persona o grupo de personas en términos diferentes al que se da a similares, de los que se tiene un prejuicio o conciencia negativa para el receptor de ese trato.

Conducta o trato sistemáticamente injusto y desigual, desventajoso contra un grupo humano determinado, privándole de los mismos derechos y consideraciones sociales que disfrutan otros. En pocas palabras es separar al distinto.

Se ha calificado como una forma de violencia a veces pasiva, a través de una mirada desdeñosa, odiosa; otras veces activa con falta de aceptación en lugares públicos, convirtiéndose, en ocasiones este ataque, en agresión física.

Los seres son prejuzgados antes de ser conocidos, son rechazados, segregados, por moral, ideología política, de género, color de piel, etnia, religión, cultura (si usan gorra), por la edad, etc. Todo esto atenta contra la igualdad.

Es una realidad que vivimos en el mundo de hoy, en nuestro país, provincia y se da en el seno de nuestras familias.

Yo no le veo aspectos positivos, lo que defiende la gente que está a favor es distinción, diferenciación.

Reconocer que el otro es diferente es bueno, pero mucho mejor es reconocer los derechos que el otro tiene.

Los aspectos negativos son que atenta contra la igualdad de derechos e igualdad de derechos individuales Es un atentado contra la ley de Dios

Considero que llegamos a la discriminación por miedo a lo diferente, por sentirnos amenazados, vulnerables, por nuestra ignorancia o por ser indolentes. También por sentirnos superiores o elegidos, por conveniencia económica, porque las diferencias pueden traernos problemas, por estar anestesiados por la comodidad y el consumismo.

Reaccionamos porque nos sacan de nuestra comodidad, porque nos obligan a salir de nuestro encierro y mirar otras realidades, hacernos cargo de la responsabilidad que nos toca, como personas, como cristianos, como parte de la sociedad, porque es fácil descargar en otro nuestras propias inseguridades, etc. Y siempre nos resulta más fácil que se encargue un tercero, gobierno o ONG. Una sociedad que quiere ser grande tiene que ser justa, protectora

del más vulnerable, donde estemos todos involucrados como personas, como familias, como sociedad, con miradas y mentalidades abiertas, dispuesta al servicio y viendo en el otro el rostro de CRISTO y también puedo ver mi rostro reflejado.